

HORA DE MADRID

Página 2:

LUCHEMOS CONTRA EL FRAUDE

Página 3:

editorial:

LA LINEA LENINISTA DE MASAS

Página 4 y 5:

Sobre la lucha obrera y el Pacto para la Libertad.

Página 6:

Maniobras colonialistas y...

Página 7:

UN GRAN TRIUNFO...



Nº 55 Precio 5 Pts.

ORGANO DEL COMITE DE MADRID DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

JULIO 1972

¡LIBERTAD PARA LOS DETENIDOS EN POZUELO !!

Nuestros lectores conocen ya sobradamente la detención por la brigada social de Marcelino Camacho, Nicolás Sartorius, Fernando Soto, Eduardo Saborido, el sacerdote Francisco García Salve y otros obreros de vanguardia en el vecino pueblo de Pozuelo.

Sin ninguna prueba para ello, en contra de las declaraciones de todos los detenidos y de los religiosos dueños del local en que se practicaron las detenciones, la brigada social, además de imponer multas monstruosas de 250.000 Pts. a los cinco citados y de 100.000 al resto quiere montar un proceso injusto, inventado desde el principio al fin, con objeto de retener a esos trabajadores largo tiempo en prisión. No hay para ello ninguna prueba, sólo la personalidad que esos hombres han ganado con su lucha en defensa de los trabajadores y el odio que por ello les tienen la policía y el Gobierno. Pero la ausencia de pruebas legales no disminuye el peligro que se cierne sobre esos hombres de permanecer largo tiempo en prisión.

Hemos de evitar semejante crimen. Los detenidos en Pozuelo son completamente inocentes de las acusaciones montadas por la brigada social y el juzgado de Orden Público. No tienen por qué estar en la cárcel, deben estar en la calle con sus familias y compañeros. Pero no esperemos que por el hecho de no tener pruebas contra ellos el Gobierno les ponga en libertad.

Es preciso librar una batalla infatigable para conseguir que todos sean liberados. HORA DE MADRID llama a todos, en primer lugar a los trabajadores del metal, de la construcción, de Artes Gráficas, de todas las ramas industriales. Llamamos a los estudiantes, mujeres, intelectuales, profesionales, etc. A todos. Es pre-



ciso exigir la libertad de esos hombres, y de todos los presos políticos, desde todos los lugares de Madrid y de toda España. De las fábricas, obras impresas, bancos, barrios, colegios profesionales, etc, etc, deben llover sobre el juzgado de Orden Público cartas colectivas o individuales, telegramas, etc, pidiendo la libertad de Camacho, Saborido, García Salve, Soto, Sartorius y de todos los implicados en el mismo sumario. Pedimos también a las organizaciones sindicales en Francia, Italia, etc, que se movilicen en el mismo sentido

¡ libertad para los
detenidos en pozuelo!
¡ libertad para todos los
presos políticos!

¡ AMNISTIA !

LUCHEMOS CONTRA EL FRAUDE

Las recientes multas a las centrales lecheras RAM, ONA y LA; la intoxicación de 35 personas, entre ellas de veinte niños de 1 a 2 años, por comer bollos de leche adulterada en el pueblo sevillano de Olivares; la "evaporación" del aceite de Redondela; la mezcla de grasa de cerdo en aceite de oliva en el puerto de Barcelona y las sanciones a distribuidoras de agua mineral, son los últimos hechos más destacados que ponen de relieve, una vez más, el gravísimo problema del fraude de los productos alimenticios.

Podríamos hacer una larga lista de los casos más importantes y no quedaría exento de adulteración nada de lo que comemos o bebemos. ¿Qué pasa con los edulcorantes de las bebidas refrescantes? ¿Qué ocurre con los aditivos? ¿Quién controla sanitariamente los vinos embotellados? ¿Es cierto o no que contienen más componentes químicos que vegetales, sobre todo los más baratos? ¿Se cumple lo establecido para la fabricación higiénica del pan? ¿Hay quién se alarme al conocer la desagradable manipulación a que el pan es sometido durante su fabricación? ¿Qué aditivos peligrosos se usan en el pan? No hace mucho leíamos en "Informaciones" 14 de febrero de 1972, los resultados de una serie de comprobaciones en diez panaderías de Madrid. Sólo una panadería vendió las dos barras solicitadas con el peso reglamentario de 250 y 400 gramos. Las nueve restantes daban, por término medio, 207 y 330 gramos. El reportaje concluía estableciendo el porcentaje medio de defraudación del orden del 17,35%. Teniendo en cuenta que en Madrid se venden 1.386.398 Kg. de pan diarios, son 239.846 Kg. del pan nuestro de cada día defraudados.

Agua mineral sin control; conservas en aceite de oliva, cuando ni siquiera hace falta ser químico para advertir que se trata de otros aceites; embutidos de cerdo que contienen, aglomerantes, humedad, piel, cuerda, colorantes, grasa, carnes inferiores y sólo un porcentaje invisible de magro; margarina por mantequilla; importación de productos alimenticios en malas condiciones, como la reciente compra de la famosa remesa de carne británica en conserva almacenada en Gibraltar, a sabiendas de su estado, en espera de poderla vender al primer idiota que se presentase (el idiota fué la Comisaría de Abastecimientos y Transportes, previo soborno de alguno de sus funcionarios); carne congelada por fresca; etc. Recordemos el empleo del metílico mezclado en el vino, en Orense y en el anís de Chinchón (cuya denuncia le costó el cargo al farmacéutico oficial) y las denuncias presentadas esta primavera pasada con motivo de encontrarse restos de pescado, de ratones, de posos y tornillos en sendas botellas precintadas de leche y refrescos. No hace mucho,

la revista "Tribuna Médica" escribía: "En nuestras manos hemos tenido una lata de pescado en cuyo interior venían pedazos de papel de periódico, una botella de refresco en cuyo interior había tierra y un panecillo que contenía, como sorprendente "roscón de Reyes", una tuercas de acero". Una voz, nada sospechosa de subversión, la del Jefe Provincial de Sanidad de Barcelona, declaraba cínicamente ("YA" 1/7/72) que si se aplicase el Código alimentario no podríamos comer nada, porque que absolutamente todo estaba adulterado.

Esta increíble confesión, la ridícula multa impuesta a las centrales lecheras, anteriormente mencionadas (diez millones de pesetas), y la declaración explícita de que las autoridades sabían estas prácticas manipulatorias en los productos lácteos desde hacía ya dos años, señalan claramente los culpables de que los españoles estemos siendo lentamente envenenados. Cuando no son sobornados, son cómplices o beneficiarios directos de los fraudes. Sólo así tienen explicación la absoluta falta de control sanitario, el incumplimiento sistemático de la débil e insuficiente legislación sanitaria y la impunidad con la que se mueven los estafadores. Claro está que el problema va más allá de la corrupción de una administración.

Sabemos que, por desgracia, no es un problema exclusivamente nuestro. Donde se comercializa todo es imposible pedir que la ley de la oferta y de la demanda, la búsqueda del máximo beneficio con el mínimo costo, no intervenga en la calidad de los productos alimenticios. Mientras haya capitalismo habrá adulteración, esto no tiene vuelta de hoja. En Europa, Estados Unidos, están surgiendo importantes movimientos como el de Ralf Nader, en defensa del consumidor. Protestas utópicas, porque la defensa de la salud y del bolsillo del ciudadano que consume pasa a través del socialismo. Por ello no caemos en la ingenuidad de pedir moralidad para nuestra salud y aceptar inmoralidad en las viviendas, en la educación, en el trabajo, en el Gobierno, etc. Pero lo que sí es posible es rebajar las altas cotas de fraude alcanzadas en nuestro país. Ausente la democracia, estos manejos tienen todas las puertas abiertas. Las jornadas de consumidores celebradas, las proyectadas asociaciones de consumidores, tendrán una vida lánguida porque para poder denunciar hace falta la posibilidad de hacerlo. Y mientras no haya una situación democrática todo quedará reducido a pura demagogia, como el llamamiento hecho por TVE, el 3 de julio de 1972, de señalar con el dedo a los que viven del fraude, cuando 48 horas antes el Jefe Provincial de Sanidad de Barcelona venía a decir, poco más o menos, que aquí el que no defrauda es porque es tonto. Casi sin exagerar podríamos decir que un buen chequeo de nuestra salud exigiría como una de nuestras más urgentes medidas sanitarias, la democracia. Y una de las formas más efectivas de conseguirla es denunciar a los verdaderos culpables.

estudia y discute,
colabora y opina
sobre "hora de madrid"

con lo que el mismo desarrollo de las fuerzas obreras se dificultaría, y en definitiva sería la oligarquía quien se alzaría con la victoria. Hay que ver en las dificultades que encontramos la evidencia del contenido revolucionario de nuestra política. Si no fuera así o los progresos hubiesen sido extraordinarios o no los hubiera habido en absoluto (hablamos de la influencia política). Ninguna de las dos cosas se ha producido. Como tampoco el nivel de lucha necesario. Cuando lo haya es posible que veamos incluso a una parte de los sectores oligárquicos acudir.

Por otra parte la elección de un camino justo es el único medio de mantener abierta todas las posibilidades. En el actual, la clase obrera va adquiriendo fuerza, experiencia y aliados, que progresivamente la ponen en condiciones de responder a otras circunstancias. La alternativa democrática es una política que ya está produciendo resultados y la única que puede permitir su superación en caso necesario

Si las últimas luchas confirman nuestra política, también nos plantea la necesidad de perfeccionar su aplicación y hacerlo de forma que no obstaculice su desarrollo total. Al mostrarnos el papel protagonista de la clase obrera nos urgen a su rápida puesta a punto, sin caer en el espejismo de creer que porque avanza hacia una posición revolucionaria ya lo es hoy en su totalidad. El movimiento obrero actual es fundamentalmente reivindicativo y no abarca a toda la clase obrera. Hay que partir de esa base mínima para generalizarla no olvidando que corresponde a los revolucionarios elaborar políticamente su experiencia y conseguir la progresiva vinculación entre las exigencias salariales y las políticas. Tampoco creamos que por que todo indique que la conquista de la democracia a impulso de la lucha obrera acerque el socialismo, éste sea ya el objetivo inmediato. Así aislaríamos al proletariado y nos encontraríamos con la sorpresa de que alejaríamos tanto el socialismo como la misma democracia.

No son estos los únicos peligros. Si no nos preocupamos de capacitar políticamente al Partido y de crear y asegurar sólidas bases organizativas en el mayor número posible de empresas y ramas, condiciones ambas inexcusables para, partiendo de aquellos problemas capaces de interesar al mayor número de trabajadores, conseguir realmente una lucha sostenida y de contenido político creciente, estaremos introduciendo continuamente peligros de oportunismo. La preocupación por la extensión cuantitativa y cualitativa del Partido es la piedra de toque de la aplicación revolucionaria de nuestra política. Por otra parte es necesario que al tiempo que rechazamos toda impaciencia en la elección de los objetivos, vayamos relacionando a los actuales con los futuros, con la transformación socialista del país, única forma de conseguir incluso la real comprensión por las masas de los objetivos parciales y limitados. Sin ello restaríamos agilidad al Partido para responder a todas las situaciones y capacidad a las masas para seguir sus directrices.

EL CONGRESO DEL PARTIDO CARLISTA

El carlismo está desde hace tiempo en un proceso de profunda transformación. Se ha convertido en un partido de masas, de carácter democrático, en abierta oposición con el Régimen y que busca el entendimiento con las restantes fuerzas de oposición a la dictadura.

El pasado mes de junio el carlismo ha celebrado su Congreso en una localidad francesa, con asistencia de 140 delegados elegidos por las organizaciones carlistas del país. El Congreso ha aprobado la "Línea político-ideológica del Partido Carlista" documento en el que se pronuncian por la libertad política,

la libertad sindical, la libertad regional contra el centralismo del Estado actual. Se establecen también las "Bases para una Organización" que permita al Partido Carlista realizar su función en las condiciones actuales de falta de libertad.

Según el documento, "el Carlismo coincide en su mayor parte con todos aquellos grupos o movimientos políticos que basan su ideología y su línea de actuación en principios de lucha democrática y búsqueda de la libertad". Y se pronuncia por el diálogo y entendimiento con todos ellos.

(viene de la página 6)

rrir a las armas. Igual ocurre con Melilla y Ceuta. Tras las maniobras políticas en el Rif, que antes citábamos, Marruecos comprende que no se trata única y exclusivamente de un problema de dignidad nacional. Sino fundamentalmente de seguridad nacional dichas ciudades en manos españolas constituyen un peligro para la integridad territorial marroquí.

"Hora de Madrid", portavoz oficial del Comité de Madrid del Partido Comunista de España, exige, una vez más, la devolución a Marruecos de Melilla (Melilia), Ceuta (Sebta), Islas Chafarinas (Zaffarines), Congreso, Rey, Sta Isabel, Peñón de Alhucemas, Peñón Vélez de Gomera y la realización en el más corto plazo posible del derecho de autodeterminación, libre, democrático e indiscriminado, para los saharauis. A la vez denuncia los manejos colo-

nialistas en el territorio marroquí del Rif y llama a los soldados, suboficiales y oficiales del ejército de ocupación a no disparar contra los patriotas saharauis y marroquíes. El interés nacional de España no está en declarar una guerra para que unos grupos monopolistas exploten los fosfatos del Sahara, sino en conseguir la amistad efectiva con los pueblo marroquí y saharauí devolviéndoles lo que es suyo y respetando su independencia y soberanía.

MANIOBRAS COLONIALISTAS Y NEOCOLONIALISTAS.

La reciente conferencia de la O.U.A. (Organización de la Unidad Africana), la visita de Buteflika, ministro de Asuntos Exteriores argelino, la represión sistemática y cotidiana en el Sahara, la captura de pesqueros españoles en aguas marroquíes, el viaje de inspección del Jefe del Alto Estado Mayor, general Díez Alegría, a nuestras colonias norteafricanas y la presencia de la unidad de la flota de guerra en los puertos coloniales de Melilla, Ceuta, Villa Cisneros y El Aïún, centran de nuevo la atención sobre las posesiones territoriales que España ocupa aún en el Norte de África.

La actitud del gobierno marroquí en la reunión africana de Rabat ha sido tajante. No podemos permitir que enclaves coloniales permanezcan en Marruecos —dijo Hassan II— ayudados y obrados de tal manera que no nos veamos obligados a elegir medios crueles, dolorosos o brutales. Finalizó señalando que al igual que en los trasplantes, ocurre con las presencias coloniales, cuerpos extraños, que un día u otro sufren el fenómeno del rechazo. Más diplomática pero no menos dura ha sido la postura argelina. Ante el silencio de López Bravo, Buteflika señaló al Sahara como uno de los problemas pendientes que debería entrar en el proceso descolonizador dentro del marco del ejercicio del derecho de autodeterminación.

Hará un año en que el Gobierno mauritano afirmó públicamente que el Sahara constituía un grave elemento de desacuerdo con España. La unanimidad es total en todo el Maghreb. Las esperanzas españolas de ver a los pueblos magrebies enfrentarse entre sí, han quedado totalmente desvanecidas. En Rabat se ha creado un organismo interafricano que proporciona la ayuda necesaria a los movimientos de liberación nacional. Uno de sus beneficiarios principales será el Partido saharauí "Muslim" que encabeza la lucha con-

tra el colonialismo español en dicho territorio. Simultáneamente a esta asamblea el Gobierno español ha intensificado la represión contra los patriotas saharauíes, enviando a Díez Alegría para inspeccionar el estado del ejército de ocupación y anclado buques de guerra con el fin de amedrentar a los marroquíes.

Pero con ser grave estas medidas no son las peores. Pues en la región del Rif, el Gobierno de Franco está entregándose a una verdadera labor de subversión contra la independencia y unidad de Marruecos. Se trata de reeditar, esta vez con más medios, la "rebelión" teledirigida desde Madrid del otoño de 1958. Ahora como en aquella ocasión se intenta explotar el descontento rifeño para llevarles a una separación del resto de la nación marroquí. En suma, se quiere amenazar con la "katanguización" de Marruecos, a fin de que acceda a los proyectos neocolonialistas que el capitalismo español abriga con respecto al fosfato del Sahara. El consulado español en Nador es el centro de agitación contra la libertad nacional de Marruecos. Dinero, propaganda y armas están siendo distribuidas entre los rifeños al servicio del colonialismo español. El inspirador de todos estos manejos es el diplomático español Jaime Abuiqueta, que dirige la representación consular española en la capital del Kert

Parelelo a ello, durante el mes de junio, hemos asistido a una campaña de prensa en defensa del colonialismo español. Llama la atención como ultras, opusdeistas y "centristas" coinciden en combatir las justas reivindicaciones de Marruecos. Ante esta cuestión la unidad es uniforme. Ninguno de ellos quiere abandonar el "oro y el moro" del Sahara. Todo lo más, discrepan del modo de perpetuar el robo. Desde la técnica neocolonial del "YA", crear un estado títere en el Aïún, a la de "Fuerza Nueva", repoblar con españoles a fin de darle más carácter de "provincia",

el fin es el mismo. Carrero Blanco, López Rodó y Aquilino Morcillo coinciden en la defensa del colonialismo. Incluso en un problema de violación de aguas territoriales, protestan de que los marroquíes no se denjen robar en su propia casa. Esta mentalidad colonial llega al absurdo cuando Blas Piñar pide a mediados de junio en "Fuerza Nueva" que se envíen a las criadas españolas en la emigración a Villa Cisneros, Aïún, Cabo Juby, para casarlas con legionarios y "de este modo se convertirán en amas de casa, en señoras". Esta peculiar vía de emancipación sexual colonial tendría su gracia de no reflejar hasta el paroxismo la decidida voluntad de la oligarquía de conservar de una u otra forma el fosfato de Bu Craa.

El referendun del Sahara poco puede demorarse ya. Pretender repetir la farsa del 66, donde el 90% de los saharauis, votó por el colonialismo es creer que la opinión pública es imbécil. El ejercicio del derecho de autodeterminación tendrá que ser libre y democrático. No un referendun orgánico donde sólo voten las escasas "jaimas" colaboracionistas. Presentar al títere Seila Uld Abeida Uld Si Ahmed, Presidente del Cabildo Provincial del Sahara, procurador en Cortes, como el portavoz del Sahara, es un escarnio para el pueblo saharauí. Su fracaso será tan estrepitoso como el que obtuvo en Guinea, donde se intentó hacer lo que ahora se prepara para el Sahara, Bonifacio Ondó. Si quieren seguir explotando los 1.500 millones de toneladas del yacimiento de Bu Craa, tendrán que recu-

(continúa en la pág. 5)



Comentábamos en el número anterior de "HORA DE MADRID" algunos aspectos del artículo publicado en "MUNDO OBRERO" del 10 de junio. Como anunciábamos entonces comentamos hoy otros problemas planteados allí referentes a las experiencias de las últimas acciones de masas.

Las movilizaciones más poderosas y de mayor impacto político antifranquista y revolucionario -se dice en el artículo- son aquellas que se han realizado siguiendo una línea de masas auténticamente leninista: SEAT, Ferrol, Vigo, huelga de la construcción de Madrid, etc."

Estamos plenamente de acuerdo. Esa es la experiencia, la lección de la lucha en nuestro país. A menos que seamos doctrinarios secos, aferrados a los textos y desdenando la vida -y, por tanto antimarxista y antileninistas- habremos de ver así. Pero, además es que ésta es también la lección de la teoría revolucionaria, del leninismo.

¿Qué entendemos por línea leninista de masas? En primer lugar, que sólo con la participación, con la lucha de las grandes masas se pueden resolver los problemas político-sociales importantes. Sólo con las masas es posible hacer la revolución. "La política, la verdadera política -decía Lenin- sólo empieza cuando tiene que habérselas con millones de hombres". Sin las masas, la vanguardia revolucionaria, por grande que sean su heroísmo y sus conocimientos teóricos carece de fuerza, queda reducida a la impotencia, a gesticular en el vacío.

Pero movilizar a las masas sólo es posible partiendo de sus problemas más sentidos, los que más les atormentan y acucian. Esos problemas son hoy la carestía de la vida, los salarios escasos, el terror al despido, la vivienda, la educación de los hijos, la falta de libertad, la existencia de sindicatos obreros, la represión,...

Además de tener en cuenta los problemas que angustian a las masas, hemos de plantear la lucha por esas

editorial

editorial

reivindicaciones de forma que los trabajadores, las mujeres, los jóvenes, etc, la vean posible, que estén dispuestas a participar en ella, y no con formas de lucha tan elevadas que sólo sean comprendidas y aceptadas por la vanguardia. En las condiciones actuales esto quiere decir que hemos de saber combinar las formas legales e ilegales de lucha, desde la firma de un documento a la realización de la huelga, al enfrentamiento con la policía en la calle. Pero marchando siempre con las masas, sin despegarnos de ellas ni quedar atrás.

Es también el único camino para conseguir una auténtica concienciación de la vanguardia y de las masas.

Nadie ha batallado más intransigentemente que Lenin contra el economismo, en defensa del papel esencial de la teoría revolucionaria en el movimiento. Es famosa su frase: "Sin teoría revolucionaria no hay movimiento revolucionario." La lucha reivindicativa, por sí sola, genera únicamente una conciencia tradeunionista, reformista. Sólo la vanguardia revolucionaria, sólo el Partido, puede dar al movimiento de masas la conciencia revolucionaria que éste precisa. Sólo el P. puede elevar al movimiento al nivel necesario para que pueda plantearse y realizar la transformación socialista de la sociedad.

Para el Partido es esencial el dominio de la teoría revolucionaria. Cuanto esfuerzos realicemos por conocer y dominar los principios del marxismo-leninismo estudiando las obras de los grandes maestros revolucionarios serán siempre escasos para lo que necesitamos.

pero la concienciación revolucionaria, incluso para el Partido, no puede

LA LINEA LENINISTA DE MASAS

adquirirse sólo leyendo libros marxistas. Estos exponen los principios y las experiencias de la lucha revolucionaria en el pasado. Son de un valor inmenso, como guía, como luz para analizar y comprender la situación y los problemas de hoy; pero esos problemas son distintos a los del pasado porque la vida cambia continuamente, y es necesaria una aplicación creadora de los principios, utilizando adecuadamente el método dialéctico de análisis, para hallarles una solución correcta. Más el desarrollo teórico sólo es posible en contacto con la realidad, analizando las experiencias de la lucha. La lucha nos permite, en definitiva, enriquecer y desarrollar la teoría, y ese desarrollo teórico nos permitirá a su vez profundizar, avanzar más rápidamente en la lucha por la democracia y el socialismo.

Pero si esto es verdad para el Partido, para las masas es aún más cierto. Si es difícil el estudio y el conocimiento teórico, hoy, para unos miles de hombres y mujeres para centenares de miles -y no digamos millones- es absolutamente imposible. Para ellos hay una escuela fundamental de concienciación: la lucha por aquello que comprenden, por lo que están dispuestos a sacrificarse y con las formas que creen POSIBLES en cada momento. A través de esa lucha, ayudados por la vanguardia, van elevando su conciencia y combatividad, van viendo dónde está el verdadero enemigo y cómo es posible batirlo, van poniéndose en condiciones de luchar por objetivos políticos cada vez más elevados.

Así entendemos la línea leninista de masas. Así nos lo dice la teoría revolucionaria, la práctica del movimiento obrero en épocas anteriores, y nuestra propia experiencia.

SOBRE LA LUCHA OBRERA Y EL PACTO PARA LA LIBERTAD

La lucha del Ferrol, la huelga general de Vigo, han venido a resaltar el papel de la clase obrera como fuerza decisiva de los acontecimientos del país, su gran capacidad para agrupar en torno suyo a los sectores populares y para forzar al conjunto a tomar posición ante sus acciones. Lo que allí han hecho miles de trabajadores, lo harán en el futuro millones en toda España, en el camino y en la realización de la HGP, en un proceso en que se multiplicarán sus fuerzas pero también tendrán que sortear resistencias más enconadas y resolver problemas arduos de unidad y alianzas. Si consideramos estas acciones como puntas destacadas de un movimiento general de avance de la lucha obrera es conveniente analizar las razones que han posibilitado su desarrollo.

La movilización obrera no es aún lo suficientemente fuerte. Quedan todavía extensos sectores de trabajadores con un retraso considerable; incluso allí donde la lucha tiene permanencia, es evidente la dificultad para asegurar su regularidad y la profundidad de su contenido. Pero aún con estos rasgos negativos, que hay que tener en consideración, la lucha creciente de los trabajadores, de la que Ferrol, Vigo, SEAT, construcción y otras son hitos, es el factor más destacado de los últimos tiempos y ha sido el origen de la movilización de otros sectores. Con sus acciones los trabajadores han puesto en cuestión la capacidad del franquismo para mantener el anterior estado de cosas y han demostrado no sólo que no puede sino que con sus métodos no hace sino empeorar las cosas (a la luz de los intereses oligárquicos) motivando que una parte creciente de la oligarquía se plantee la continuidad de su do-

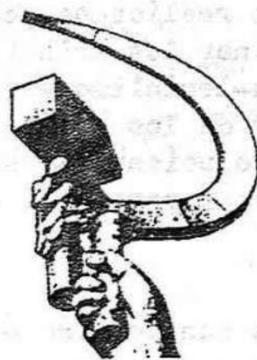
minio a través de formas que de hecho excluyen al franquismo.

No obstante su raquitismo económico relativo, el capitalismo monopolista español estaría en condiciones de encabezar por largo tiempo la situación a condición de que la clase obrera permaneciera quieta, y estamos en el camino contrario, o bien que ésta desarrollara sus acciones de forma que permitiera una coalición de fuerzas contraria que hiciera posible a la oligarquía ganar el apoyo o mantener la neutralidad de otros sectores sociales y usar sin graves restricciones todo el aparato estatal represivo contra ella. Esta es una de las batallas que se libran en la actualidad. De ahí el carácter anti-Pacto para la Libertad que, entre otros tiene la operación centrista.

Porque el desarrollo de las acciones obreras se ha facilitado por el hecho de que han expresado intereses coincidentes con los de otros sectores sociales -la transformación democrática del país- lo que le ha permitido desencadenar la movilización de los mismos arrancándolos del apoyo real e neutral al Régimen (e incluso iniciar en algunos de ellos procesos que los harán interesados en el socialismo). Hoy la democratización está planteada con tal fuerza que incluso los centristas tienen que

acudir a este lenguaje para sus fines. Allí donde su exigencia ha comenzado, tienen ya dinámica propia y es difícil pensar que esta dirección varíe hasta después de su consecución. Todo esto ha multiplicado la fuerza de la clase obrera y ha facilitado el desarrollo de sus propios recursos en su seno.

En las últimas luchas, como en todo el proceso, la preponderancia de la clase obrera se ha ido manifestando claramente, perfilando que la conquista de la democracia bajo su impulso, y no puede hacerse de otra forma, creará unas condiciones en las que, sin que sea automático ni ineluctable, la revolución socialista se acerca extraordinariamente. Pero para que esto sea así tenemos que seguir por el mismo camino que nos ha permitido llegar hasta aquí, hasta que lo llamamos recorrido totalmente. Es natural que las vacilaciones e inconsecuencias de parte de las fuerzas de oposición que retardan la unidad necesaria para liquidar a la dictadura, provoquen nuestra impaciencia, pero sería un error dejarnos llevar por ella. El aumento de la lucha obrera es por lo mismo que decimos al tiempo que espuela, freno para las fuerzas burguesas. También ellas son capaces de ver con claridad la fuerza extraordinaria del proletariado en una democracia así conseguida, y no es secreto para ellas que los objetivos de éste no se detienen ahí. De aquí que se debatan entre este temor, y los cantos de sirena del centrismo, por una parte y la presión creciente del país, y de sectores afines suyos, por la democratización, por otra. Si esta presión aumenta tendrán que avanzar necesariamente. Pero si por el contrario la política obrera abandonase la alternativa democrática, la movilización de los otros sectores se congelaría,



ALGUNAS NOTAS

SOBRE

LA SITUACION

EN EL METRO

Los trabajadores del Metro de Madrid continúan su lucha, compleja, difícil, por conseguir un convenio colectivo que recoja sus reivindicaciones principales. No podemos narrar extensamente aquí las alternativas e incidencias de esa lucha; pero sí queremos reflejar lo fundamental de ella y sus experiencias principales.

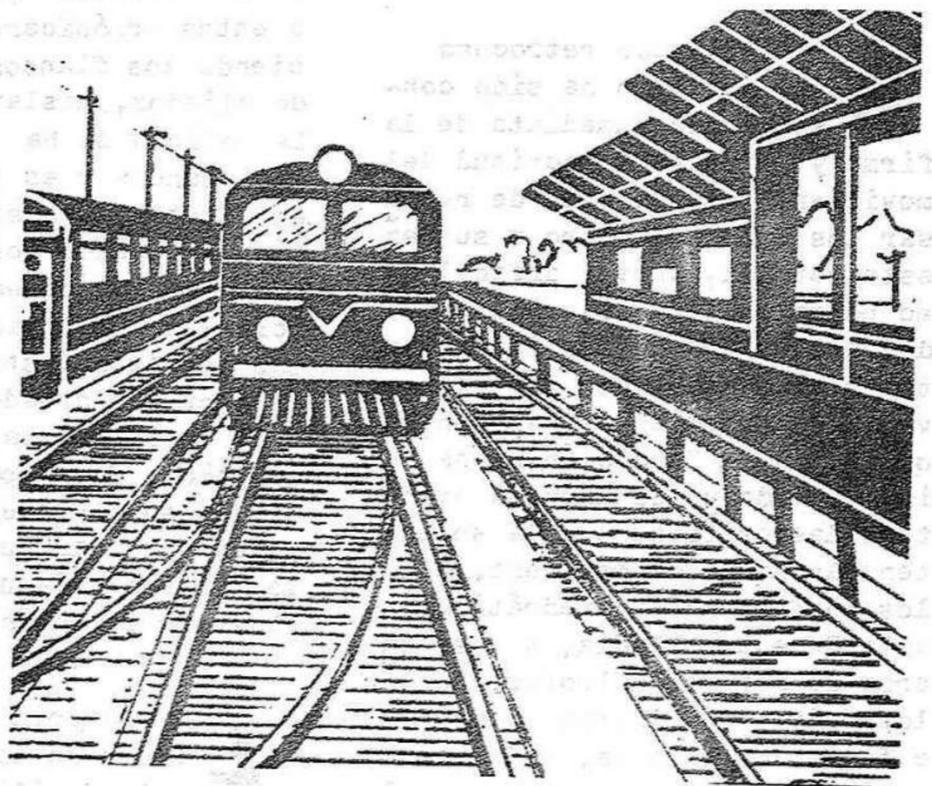
La empresa, los jerarcas sindicales como Martín Villa y la policía están combinando sus esfuerzos en un intento de paralizar la acción de los trabajadores, para de esa forma influir sobre el Jurado y hacerle retroceder en las deliberaciones y poder burlar así las reivindicaciones recogidas en el anteproyecto de convenio. Al mismo tiempo la empresa, escudándose en la subida de salarios, y autorizada por el Gobierno, se dispone a subir las tarifas del Metro en el próximo Agosto. De su cinismo hablan claro unas cifras: la subida de tarifas representaría para ella 900 millones de pesetas más de ingresos en dos años; en cambio, "está dispuesta" a dar a los trabajadores 97 millones de subida cada año, es decir, 194 millones en dos años. Y eso después de recibir cuantiosas subvenciones estatales (hace pocos meses le concedió el Gobierno 4.000 millones de subvención para "gastos de infraestructura") y de repartir el año pasado 118 millones de pesetas como dividendo y muchos millones más como regalo por la ampliación de capital. En cambio, los hombres y mujeres que trabajan en el Metro ganan 124 Pts. de salario base muchos de ellos y cobran 7.000 pesetas y menos al mes como salario real. ¿Qué pensarían los accionistas de la Compañía y los jerarcas como Martín Villa si tuvieran que vivir con esos ingresos?

Los trabajadores del Metro están librando una enérgica lucha. Presionan al Jurado y le apoyan con movilizaciones importantes en el momento de las deliberaciones y le exigen que les de cuenta inmediata de los resultados de éstas. Celebran asambleas, concentraciones numerosas en los talleres de Cuatro Caminos, a pesar de la oposición y amenazas de la policía y de la empresa, lo que les obliga a veces a tener que saltar las tapias de los talleres para poder asistir a las asambleas. Han dirigido llamamientos al pueblo madrileño explicando los motivos de su lucha y haciendo recaer sobre la empresa la responsabilidad de las molestias que una huelga pudiese causar a los usuarios del Metro. A través de esas acciones han conseguido la unidad más amplia de todos ellos, lo que multiplica su fuerza. Ahora se disponen, recordando la experiencia de la huelga de hace dos años, a tomar las medidas que les permitan coronar con éxito su acción.

El papel jugado por el Jurado ha sido, en general, positivo, pues ha facilitado la celebración de asambleas y los trabajadores le han apoyado. Pero las presiones de la empresa, de Martín Villa y de la policía han hecho retroceder a varios miembros del mismo, que se muestran dispuestos a plegarse a las exigencias empresariales. Los obreros más conscientes han criticado y denunciado públicamente a esos jurados cobardes, y han llamado a sus compañeros a no ceder en las reivindicaciones y a intensificar la lucha por todos los medios para conseguir las. La huelga de hace dos años es recordada por ellos como el determinante del gran éxito que entonces consiguieron.

Los trabajadores del Metro tienen razón. Sus reivindicaciones son justas. Los comunistas apoyamos su lucha y llamamos a todos los madrileños para que los apoyen. Los llamamos también a que se opongan con toda energía a la subida de las tarifas del Metro.

Los trabajadores del Metro tienen derecho a la subida de salario que piden. Pero las tarifas no deben ser subidas. Que paguen la empresa y el Gobierno, que nos están robando diariamente a los madrileños y a todos los españoles!



UN GRAN TRIUNFO POLITICO DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El movimiento estudiantil ha conquistado una de sus más importantes victorias al imponer el prácticamente seguro sobreesamiento de los 20 expedientes incoados en mayo, así como el reciente relevo ministerial. El Régimen, sin atreverse a retirar a Villar, porque teme que la sustitución de un ministro arrastre la crisis de todo el equipo, se ha visto obligado a eliminar la parte sustancial del grupo que elaboró copiando el plan francés de la Ley General de Educación. Pocas veces en la historia del franquismo las convulsiones en los órganos del Poder han estado tan ligadas en el tiempo a las luchas de masas.

Este obligado retroceso del Gobierno ha sido consecuencia inmediata de la firme y mayoritaria actitud del movimiento estudiantil de retrasar los exámenes. Pero a su vez esta batalla, dura y difícil como pocas, ha sido el resultado del año de luchas más inteligentemente desarrollado por el movimiento estudiantil. Año en el que la L.G de Educación se ha ido minando y desgastando mientras las críticas a ella se extendían desde el mov. est. a los profesores y catedráticos, a la Enseñanza Media, a los Centros de Formación Profesional, a los padres de alumnos y población de los barrios, a la prensa legal. Hasta, en resumen, alcanzar los caracteres de un debate público de proporciones amplísimas. Y, sin duda, la exten-

sión del frente de los aliados del mov. est. que ha pesado positivamente a la hora de triunfar en la batalla de los expedientes.

El movimiento estudiantil está aprendiendo en el transcurso de su prolongada lucha a conocer mejor sus propias fuerzas y también sus propios límites, al enfrentarse con un Gobierno que utiliza todos sus instrumentos para reprimir, dividir y aislar a los estudiantes. La Universidad Autónoma, donde el mov. est. ha quedado en cierta medida aislado de los profesores y catedráticos es un ejemplo que demuestra que hoy más importante que lanzar a las masas hasta el límite de sus fuerzas es hacer avanzar a estas armónicamente, guarneciendo los flancos, conquistando aliados, aislando al enemigo. La policía se ha instalado en la Autónoma y es previsible que en octubre esta situación continúe. Ante ello los estudiantes, profesores y catedráticos deben fortalecer su unidad para evitar que la catastrófica situación que ha creado en la Central la presencia, por casi cuatro años, de la policía se extienda en el futuro también a la Universidad Autónoma. Sólo la firmeza y la unidad en este objetivo lograrán evitarlo.

La victoria política que ahora ha logrado el mov. est. facilitará el desarrollo de las batallas futuras que no van a ser fáciles. El nuevo equipo ministerial es un

equipo carrerista dispuesto a reprimir sin contemplaciones -como prueban los tres nuevos expedientes impuestos el 5 de julio en Económicas- y por supuesto aplicar rígidamente el "numerus clausus" y la selectividad más rigurosa. El Gobierno no ha variado sus planteamientos respecto a la Universidad pero el mov. est. ha salido de este curso más unido y más fuerte.

Por ello no sería de extrañar que durante los meses de verano el Gobierno intentase implantar nuevas medidas represivas contra los profesores y estudiantes. Los expedientes de Económicas, las medidas policiales en la Autónoma, la no resolución del conflicto de Medicina permiten preverlo. Para a ello se hace necesario que el mov. est. estabilice y consolide los avances políticos logrados en su propia unidad interna, en su unidad con profesores y catedráticos, en su vinculación a los sectores sociales más directamente afectados por la L.G.E.. El curso próximo puede ser el de la batalla decisiva entre la desastrosa política del franquismo en materia de Educación y los intereses y aspiraciones de estudiantes, profesores y amplios sectores de la sociedad. El Gobierno tras sus costosas derrotas políticas y por más armas represivas que utilice se enfrenta a esta lucha en pésimas condiciones.

En las facultades de Políticas y Económicas el Gobierno, por boca del Rector, ha prohibido que la convocatoria de junio, imposible de realizar dado que la notificación del posible sobreesamiento de los expedientes se realizó en pleno julio, se traslade a septiembre, como habían decidido los estudiantes, los profesores y los catedráticos. Esta es una reivindicación cuyo logro será importante y que puede irse fraguando a lo largo del verano.

Del mismo modo durante éste el movimiento estudiantil deberá estudiar la táctica más acertada para impedir nuevos expedientes, para levantar los tres incoados en Económicas y para evitar que el Régimen lleve a cabo una política de eliminación de profesores como ya está intentando imponer en Institutos y Filiales.